



Editorial

La ética del conocimiento, la libertad y la transparencia en la gestión de las organizaciones y la economía

En un mundo interconectado y acelerado por la información, la economía y la sociedad dependen cada vez más de la calidad de las decisiones que se toman en las organizaciones. No es suficiente comprender la mecánica de los mercados, las políticas públicas o las teorías económicas; es imprescindible interrogarnos sobre el marco moral que sostiene la producción y la difusión del conocimiento, así como sobre las condiciones que permiten a las personas actuar con libertad responsable y rendir cuentas ante la sociedad.

La ética del conocimiento se erige como un cimiento central de la confianza social. El saber no es un bien neutro: su valor moral depende de los fines hacia los que se dirige y de los métodos empleados para obtenerlo. En el ámbito académico y profesional, la integridad, la veracidad, la reproducibilidad y la humildad intelectual deben guiar la investigación, la docencia y la toma de decisiones. Cuando se vulnera la ética del conocimiento —a través de la manipulación de datos, la penalización de la disidencia, la posverdad o la difusión de información sesgada— no solo se corrompen los saberes, sino que se erosiona la capacidad de las instituciones para diseñar políticas eficaces y equitativas.

La libertad, en este marco, no es un simple derecho individual, sino un compromiso con la responsabilidad colectiva. La libertad para investigar, expresar ideas y debatir diversamente debe coexistir con la obligación de responder por las consecuencias de nuestras acciones. En las organizaciones y en la economía, la libertad es conveniente

institucionalmente que este acompañada por mecanismos de gobernanza que prevengan abusos, promuevan la pluralidad de voces y faciliten el acceso a la información relevante. La libertad responsable permite la innovación y la crítica, pero exige transparencia en los procesos, claridad en los criterios de decisión y rendición de cuentas ante las comunidades a las que se sirve.

La transparencia actúa como puente entre la libertad y la ética del conocimiento. Sin transparencia, la libertad puede degenerar en independencia dogmática o en oportunismo; sin ética del conocimiento, la transparencia podría convertirse en simple exhibicionismo o en una burocracia deshumanizada. En la gestión de organizaciones y en la economía, la transparencia implica no solo la revelación de datos y resultados, sino la claridad de principios, supuestos y limitaciones. Significa también accesibilidad: que la información relevante esté disponible para partes interesadas diversas —empleados, clientes, comunidades, investigadores, reguladores— y que exista capacidad para entenderla y cuestionarla.

En la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo, como en cualquier sistema educativo y económico responsable, estas dimensiones se promueven mediante tres ejes interrelacionados:

1. De la Gobernanza ética del conocimiento: Se promueven prácticas de investigación y difusión que prioricen la verdad, la reproducibilidad y el debate crítico; se establecen códigos de conducta claros; y se fomentan la revisión por pares, la transparencia metodológica y la gestión responsable de conflictos de interés.
2. Libertad con responsabilidad: Se garantizan espacios de libertad académica y profesional, a la vez que se articulan marcos de rendición de cuentas, ética organizacional y protección de derechos de las personas.
3. Transparencia y rendición de cuentas: Se garantizan la apertura de procesos, criterios y resultados; se facilita el acceso a la información para las comunidades académico-públicas; y se

fortalecen los sistemas de auditoría, control social y participación ciudadana en las prácticas organizacionales.

La economía, como ciencia social aplicada a la vida real, no puede eludir estas dimensiones. Las decisiones que orientan la producción, la distribución y la asignación de recursos deben estar sustentadas en evidencia robusta, ser legítimas ante las comunidades y susceptibles de supervisión pública. La ética del conocimiento, la libertad responsable y la transparencia no son obstáculos para la eficiencia; son su condición de posibilidad. Solo a través de una cultura organizacional y social que integre, de manera concreta y operativa, estos principios podremos avanzar hacia un desarrollo económico que sea justo, sostenible y digno para todas las personas.

La Revista FACES se compromete a fomentar un diálogo informado que conecte la teoría económica y social con las realidades de nuestra región y del mundo. Invitamos a docentes, investigadores, estudiantes y agentes sociales a participar de este espacio editorial para construir, entre todos, marcos de gestión y políticas que respeten la verdad, la libertad responsable y la transparencia como principios rectores de una economía al servicio de la gente.

Agradecemos a nuestras comunidades por su confianza y su curiosidad intelectual, y reafirmamos nuestro compromiso con un espacio de difusión académico riguroso, ético y abierto al escrutinio público. En la intersección entre conocimiento, libertad y responsabilidad, hallamos el camino hacia una gestión más humana y una economía más justa.

Dr. Ruben Argenis Castillo Oropeza
Director Editor

